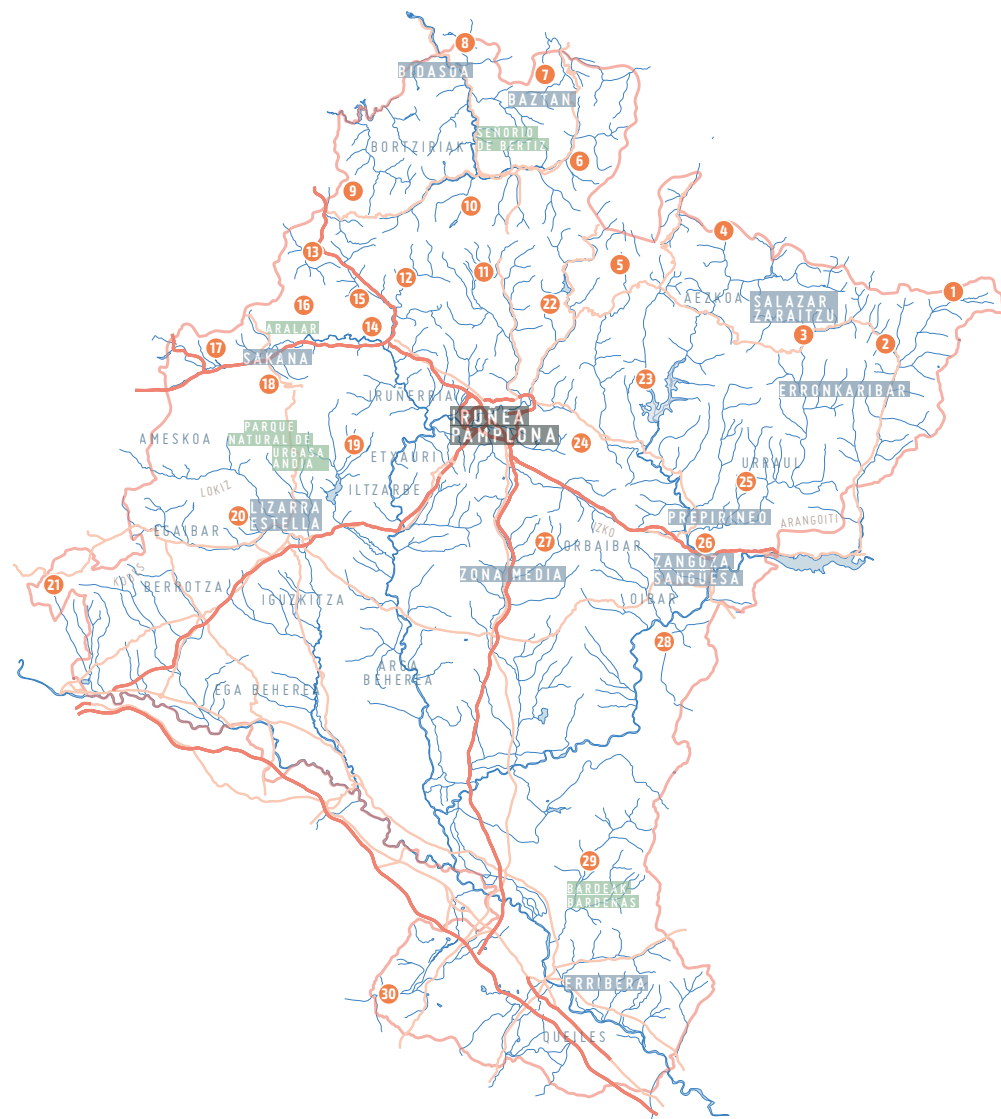


MAÑANERAS

por NAVARRA

Rutas

- 1 Del Rincón de Belagua a la cueva de Antxomarro
- 2 De Uztarroze a Punta de Luno
- 3 De Otsagabia a la ermita de Muskilda
- 4 Del refugio de Azpegi al torreón de Urkulu
- 5 Hayedo de Sorogain
- 6 De Elbete al monte Oitza
- 7 De Zugarramurdi al monte Mendibil
- 8 Los *mugaris* de Ibardin
- 9 Mendibil, visión total sobre Leitzalarrea
- 10 De Donamaria a las cascadas de Trosketa
- 11 De Iraizotz al monte Arañotz
- 12 De Arrarats al monte Ireber
- 13 De Gorriti al monte Elostá
- 14 Los dólmenes del puerto de Madotz a Larrazpil
- 15 De Iribas al nacedero de Aitzarrateta
- 16 Del dolmen de Albi a la cima de Txorrotxeta
- 17 Por la calzada de Bernoa a la cima de Intsusburu
- 18 De Lizarraga a la ermita de San Adrián
- 19 Cañón de Obantzea, desde Argiñano
- 20 De Gauza a la ermita de Santiago de Lokiz
- 21 De Lapoblación a la Peña del Castillo
- 22 De Usetxi a la cima de Baratxueta
- 23 Paseo en torno al embalse de Itoitz, en Nagore
- 24 De Lizarraga a Irulegi
- 25 De Napal a la cima de Ugarra
- 26 Los arcos pétreos de Leire y la foz de Irunberri
- 27 Vuelta a Iturririkin desde Iratxeta
- 28 De Kaseda a la cima de San Pedro
- 29 De Castildetierra al cabezo de las Cortinillas
- 30 El circuito de las Roscas, en Fitero



INTRODUCCIÓN

TREINTA RECORRIDOS ELEGIDOS ENTRE CIENTOS POSIBLES

Hacer una bonita mañanera por Navarra es muy fácil. Basta cerrar los ojos, poner el dedo en el mapa y seguro que acertamos con uno o varios recorridos montañosos de media jornada, de esos que permiten disfrutar de la naturaleza sin necesidad de darse un gran palizón.

Los montañeros y senderistas navarros somos unos privilegiados. A menos de una hora en coche podemos encontrar cientos de lugares para caminar, para recorrer el monte con sosiego, sin prisas, sin la obligación de tener que subir a una gran cima para sentirnos satisfechos. Ir al monte no tiene por qué ser necesariamente subir a lo más alto. Es cierto que hacer cima resulta muy satisfactorio, pero existen otras opciones tan placenteras o más, y están a la puerta de casa.

En Navarra tenemos una gran diversidad de paisajes y de atractivos naturales, históricos y culturales. Podemos disfrutar de cientos de cimas, desde las más humildes hasta

las más altivas de Euskal Herria, pero, además, tenemos bosques, cuevas, nacederos, cascadas, arcos de piedra, megalitos, poblados vascones, *mugaris*, cañadas, calzadas, cañones, castillos, torreones, hórreos, ermitas, embalses, senderos históricos, valles solitarios e incluso parajes desérticos... y no es cuestión de desaprovechar semejante riqueza.

El problema surge cuando se intenta reflejar todo ese patrimonio en un libro, siempre limitado por un número de páginas. No hay más remedio que elegir unos cuantos recorridos y eso implica dejar fuera cientos de opciones, tan atractivas o más que las elegidas. Es cuestión de gustos. Por eso, el principal criterio que hemos seguido a la hora de escoger nuestras propuestas ha sido la diversidad.

No resulta fácil reflejar en solo treinta propuestas la gran variedad orográfica y paisajística que hay en los 10.400 km de superficie de Navarra, así que hemos optado por incluir recorridos que abarquen la mayor



Monte Larhun desde las laderas de Manttale.

parte de nuestro territorio, si bien somos conscientes de que la mitad norte, nadie lo puede negar, ofrece muchas más posibilidades para la práctica del montañismo y del senderismo que las amplias llanuras de las zonas media y sur de Navarra.

En este libro hemos incluido mañaneras por las principales sierras montañosas de Navarra y por los valles que las rodean, como Belagua, Erronkaribar [valle de Roncal], Zaraitzu [valle de Salazar], Aezkoa, Sorogain-Erroibar [valle de Erro], Baztan, Xareta, Bortziriak [Cinco Villas], Leitzaran, Malerreka, Ultzama, Basaburua, Larraun, Sakana, Ergoiena, Esteribar, Artzibar [valle de

Arce], Romanzado, Urraul, Gesalatz y Orbaibar [Valdorba], entre otros. Esos valles son los que nos permiten acceder a sierras como Abodi, Aralar, Altzania, Urbasa, Andía, Leire, Cantabria-Toloño y Peña San Pedro, que aparecen en este libro, así como a cordales que no llegan a alcanzar la consideración de sierra.

En los libros de montaña y senderismo suele ser habitual incluir la época del año recomendada para cada excursión. Aquí hemos prescindido de ello, básicamente, porque dentro de una misma estación suele haber días con temperaturas muy dispares, hasta el punto de que ya no es raro ir en manga corta al monte en



Ermita de San Esteban de Ugarra, con el Pirineo al fondo.

pleno invierno. Es lo que conlleva el cambio climático.

Sí hemos incluido una ficha inicial con información básica que nos permite hacernos una idea del recorrido con un breve vistazo, como la distancia, el desnivel y el tiempo de marcha. Esos datos están recogidos en códigos QR que pueden ser descargados por los usuarios. La distancia y el desnivel son parámetros objetivos, pero el tiempo invertido es bastante subjetivo, ya que está en función del ritmo que cada cual quiera o pueda imprimir a su marcha. No es lo mis-

mo subir una montaña con 18 años que con 68, ir acompañados de *txikis* o sin ellos, estar habituados a subir cuestras o no estarlo.

APRENDEMOS DEL GRUPO AITONAK

En una de las maneras de este libro se hace alusión al grupo de montaña Aitonak y a su costumbre de dar a conocer, en todas sus salidas, información geográfica, histórica, cultural, artística o patrimonial relacionada con los lugares que visitan. Y eso es lo que hemos hecho también en

cada una de las treinta propuestas de esta obra.

Además de qué ver y dónde comer, que recogen las fichas, en la primera parte de cada manera explicamos el trayecto a recorrer y en una segunda parte hablamos de aspectos muy diversos relacionados con cada excursión, como espacios protegidos, enigmáticos torreones, facerías, megalitos especiales, parajes vinculados a seres mitológicos, bosques singulares, poblados vascones, castillos defensivos, construcciones pastoriles, antiguos oficios, calza-

das romanas y medievales, ermitas sorprendentes, productos silvestres, territorios despoblados, especies animales desaparecidas o protegidas y, en fin, algunas pequeñas historias que hacen un poco más grande el acervo cultural de nuestra tierra.

Las 30 maneras que aquí proponemos pueden servir de guía y de aliciente para disfrutar de esta gran variedad que tenemos en Navarra. Preparemos la mochila, calcémonos las botas y salgamos a conocer y explorar nuestro territorio.

Ondo ibili!

Del RINCÓN DE BELAGUA a la CUEVA DE ANTOMARRO

1

Recorrido por variado bosque de hayas, pinos, abetos y bojes que asciende hasta la cueva de Antxomarro, situada en el camino que desde el Rincón de Belagua llega hasta el collado de Larrera.

DISTANCIA: 7,3 km — **DESNIVEL:** 270 m —

TIEMPO: 2 h 30 min — **ALTITUD MÁXIMA:** 1.270 m

TIPO DE EXCURSIÓN: LINEAL, salvo un pequeño tramo final circular.

INICIO: zona de aparcamiento en el Rincón de Belagua [Belaguako Zokoa], también conocido como Bagomalta o Mata de Haya. Se encuentra a 12 km de Izaba y a 1.000 m de altitud, justo antes del comienzo del puerto de Belagua por la carretera NA-137. — **CARTOGRAFÍA:** Belagua-Zuriza. Mapas Pirenaicos. Escala 1:25.000. Ed. Sua Edizioak. — **QUÉ VER:** el puente románico sobre el río Belagua, las Ateas de Belabarze, la cueva del Ibón, la cascada de Belabarze, el dolmen de Arrako, el centro de interpretación de la Naturaleza de Erronkaribar [valle del Roncal].

Esta mañana comienza en el Rincón de Belagua, una zona de gran encanto que suele quedar un tanto olvidada para muchos montañeros que pasan por allí en busca de las altas cumbres del Pirineo. En la misma zona de aparcamiento de Bagomalta [Mata de Haya], justo en una bifurcación

de dos pistas, hay un poste indicador con varias opciones. Tenemos que seguir las marcas de pintura blanca y amarilla del sendero PR-NA-203, que van hacia el collado de Larrera por la pista de la izquierda, mientras que el regreso lo haremos por la pista de la derecha, para disfrutar de las inmen-



Entrada a la cueva de Antxomarro.

sas hayas que forman una especie de gran avenida natural.

El primer tramo de este recorrido discurre por una zona prácticamente llana y coincide con el SL-NA-81, un sendero local balizado con pintura blanca y verde que enlaza Bagomalta [Mata de Haya] con La Dronda. Tras veinte minutos de marcha, saltamos sobre el estrecho cauce del río Belagua y seguimos por una pista a la izquierda que discurre paralela al barranco de Bitxitoza, un llamativo cauce seco de varios metros de anchura.

Enseguida vemos una puerta metálica. Justo en ese punto abandonamos

la pista y cruzamos la puerta para bajar al cauce seco del barranco, por el que caminamos unos minutos hasta ver un poste indicador (2 km, 40 min) que nos señala la dirección hacia el collado de Larrera.

En ese lugar tenemos que abandonar el cauce seco del barranco y continuar a la izquierda por una senda que asciende por un bosque de pinos autóctonos, bojes y hayas.

Este es el único tramo empinado de toda la excursión. La senda nos lleva en veinte minutos hasta la cueva de Antxomarro (1.250 m), visible a la derecha del camino. Lo que significa que



hemos superado un desnivel de 250 metros desde el Rincón de Belagua.

Antxomarro es una oquedad en la roca con la altura suficiente para entrar sin dificultad, aunque haya que agacharse en su interior para localizar otras tres entradas más. Una linterna nos ayudará a ver el pequeño arroyo que discurre por su interior, así como un abrevadero de madera que se encuentra muy descompuesto. Sin duda, fue testigo de los tiempos en que los pastores roncaleses daban ahí de beber al ganado, al mismo tiempo que les servía de refugio.

REGRESO POR LA "GRAN AVENIDA" DE HAYAS

El regreso a Bagomalta lo hacemos por el mismo camino, salvo una pequeña variante al final del recorrido. Primero, descendemos hasta el poste indicador que se encuentra en

el borde del cauce seco, luego saltamos el río Belagua y continuamos por el mismo sendero de la ida hasta llegar a una bifurcación de pistas donde se ubica otro poste indicador.

La pista de la derecha nos llevaría directamente al Rincón de Belagua, pero nosotros tomamos la pista de la izquierda, donde una señal advierte que está prohibida la circulación de vehículos a motor.

Nos guiamos por las marcas de pintura blanca y verde del SL-NA-81 (Mata de Haya-Dronda) hasta llegar a un cruce de pistas, donde abandonamos ese sendero local para continuar por la derecha hasta enlazar con las marcas de pintura blanca y roja del GR-321-2. En apenas siete minutos nos situamos en el aparcamiento del Rincón de Belagua, tras tomar un desvío a la derecha, que nos sitúa en la imponente avenida de hayas que habíamos visto al comienzo de la excursión.

Se trata del lugar más fotogénico de todo el recorrido, especialmente en otoño, cuando las coloridas hojas de la parte alta de las hayas forman una especie de bóveda alargada bajo la que caminamos empequeñecidos por la grandeza del bosque.

La imponente "gran avenida" de hayas.





Aztaparreta, un bosque patrimonio de la humanidad

En el camino de ascenso a la cueva de Antxomarro, algunos claros del bosque permiten ver la ladera norte y la cima del monte Txamantxoia, también conocido como Maze. Toda la ladera está cubierta de hayas y abetos, pero hay una amplia zona, justo por debajo de la cima, que cuenta con el título de reserva integral, el máximo grado de protección que

puede tener un espacio natural. Se trata de Aztaparreta, que ocupa una superficie aproximada de 100 hectáreas y es uno de los mejores bosques de todo el Pirineo. Las hayas y abetos alcanzan la máxima altura que se conoce en estas especies, en torno a los cuarenta metros, y es, además, una zona virgen, puesto que apenas ha sufrido explotación.

Gracias a ello, mantiene intacto el hábitat para una gran variedad de especies botánicas y animales, entre las que destaca el pito negro (*Dryocopus martius*), el pico dorsiblanco (*Dendrocopos leucotos*) y, de forma esporádica, el oso. Desde el año 2017 Aztaparreta es patrimonio de la humanidad, un reconocimiento de la Unesco que comparte con Lizardoia, otro im-

nente hayedo situado en la selva de Irati y que también cuenta con la declaración de reserva integral. Aztaparreta se ubica en un entorno de Erronkaribar, que no tiene similitudes en todo Euskal Herria. Así, Larra es la mayor reserva natural de Navarra y una de las zonas kársticas más extensas de todo Europa, con 1.200 km² de superficie. La vista exterior del karst

es impactante, con lapiazes, dolinas y valles ciegos en los que solo arraiga el pino negro. Pero el mundo subterráneo es todavía más impresionante. El agua que se filtra entre las rocas calizas ha generado unas 3.000 simas, algunas de ellas con más de 1.400 metros de profundidad, y la red de sistemas hidrológicos tiene más de 400 kilómetros de desarrollo.

Dentro de la reserva natural de Larra se encuentra la reserva integral de Ukerdi, que alberga especies como el sarrio (*Rupicapra pyrenaica*), el urogallo (*Tetrao urogallus*) y la perdiz nival (*Lagopus muta*) en sus 322 hectáreas de superficie. Tanto Larra como Aztaparreta también están catalogadas como ZEPA, es decir, Zonas de Especial Protección para las Aves.

Del DOLMEN DE ALBI a la cima de TXORROTXETA

16

Cómodo paseo que se adentra en el corazón del Aralar navarro por el hayedo y conecta con los amplios pastizales de la zona alta para subir a la despejada cima de Txorrotxeta.

DISTANCIA: 6,7 km — **DESNIVEL:** 290 m —

TIEMPO: 2 h 20 min — **ALTITUD MÁXIMA:** 1.270 m

TIPO DE EXCURSIÓN: LINEAL.

INICIO: aparcamiento junto al dolmen de Albi, en la carretera que sube de Baraibar al santuario de San Miguel de Aralar. Está a 980 m de altitud. — **CARTOGRAFÍA:** Aralar. Mapas Pirenaicos. Escala 1:25.000. Ed. SUA Edizioak. — **QUÉ VER:** el santuario de San Miguel de Aralar, los dólmenes, los *arkuek* de Aralar.

El largo aparcamiento de la carretera de Baraibar a San Miguel de Aralar es el inicio de este recorrido, que discurre casi en su totalidad por encima de los mil metros de altitud. Al final de ese aparcamiento, vemos a nuestra derecha una amplia pista cerrada por una valla metálica, que es la

que nos conducirá hacia Txorrotxeta. Pero antes visitaremos el cercano dolmen de Albi o Albia, para lo que hay que caminar medio centenar de metros por el borde de la carretera desde el final del aparcamiento.

Este gran megalito está a tan solo veinte metros del asfalto, lo que lo



Caminamos hacia la cercana cima de Txorrotxeta.

convierte en uno de los más conocidos y visitados de todo Aralar. Fue levantado hace unos 5.000 años, pero no fue localizado y catalogado hasta 1915 por Florencio Ansoleaga y Telesforo de Aranzadi. Ellos mismos lo excavaron y encontraron muchos huesos de animales grandes, varios huesos de roedores y unos pocos dientes humanos, así como varias cuentas de collar de piedra y un trozo de pedernal.

En Nafarroa Garaia existen algo más de 600 dólmenes catalogados y la inmensa mayoría está jun-

to a los caminos. El de Albi no es una excepción, ya que se encuentra en la intersección de viejos caminos que comunican Sakana con los valles de Larraun y Araitx.

Uno de esos caminos es, precisamente, el que nos dirige hacia Txorrotxeta a través de una pista cerrada por una valla metálica, transitable solo para vehículos autorizados. A los pocos minutos de marcha por esa pista surge otra por la izquierda, que ignoramos, y continuamos por la principal, que cuenta con varios tramos calzados con piedras.



Dolmen de Albi, situado a pocos metros de la carretera.

Más adelante, dejamos otra pista a nuestra izquierda, seguimos en suave ascenso, siempre bajo el hayedo, y atravesamos un estrecho y bonito paso rocoso calzado con piedras. Poco después, salimos a una zona más despejada y herbosa, con la pista convertida ya en senda, y nos topamos con una estela discoidea dedicada a un capuchino fallecido en 1968 que tiene un *lauburu* tallado.

LA BORDA DE BUSTINTZA

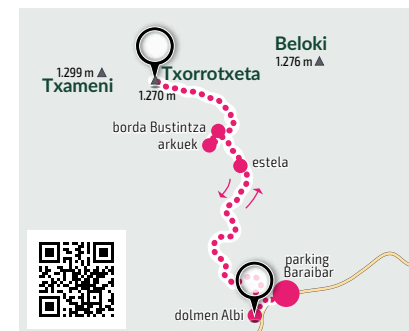
En pocos minutos avistamos la borda de Bustintza, pequeña y coqueta, a la que llegamos tras 45 minutos de marcha desde el aparcamiento. Está ubicada junto a un sumidero que traga las aguas del arroyo que desciende

entre las laderas de los montes Beloki y Txorrotxeta. Remontamos esa regata por un estrecho paso rocoso y salimos del hayedo para continuar cuesta arriba por la ladera de nuestra izquierda sin senda definida.

Conforme ascendemos, la vista se detiene en la inconfundible silueta de Beriain, al sur, y la cima puntiaguda de Tutture, que asoma hacia el norte sobre los amplios pastizales de Aralar. Tras 25 minutos de marcha desde la borda de Bustintza, avanzamos junto al dolmen de Lerritz. Está muy deteriorado y pasa desapercibido para la mayoría de los montañeros que ascienden por allí, ya que solo conserva dos losas paralelas sobre un túmulo desfigurado por la hierba.

¿Por qué iban a querer construir una tumba a 1.225 metros de altitud los seres que poblaban este territorio hace 5.000 años? Más que una sepultura, parece un hito referencial, ya que por él discurre la ruta hacia Amezketa tras conectar con los dólmenes de Zeontza, Garraztita, Mahantsa, Obioneta 1, Obioneta 2, Trikuharri, Igaratza Hego e Igaratza Ipar, además de varios menhires que servirían de orientación.

El dolmen de Lerritz ofrece un gran control visual del territorio, pero las vistas son mucho más amplias cuando caminamos diez minutos más y llegamos a la cima de Txorrotxeta, coronada por un *lauburu* metálico. Desde sus 1.270 metros de altitud, aparece



nítida la muga entre el gran bosque de hayas, al sur, y los pastizales de altura de Aralar, al norte, cerrados por la crestería de Malloak. Allí tenemos la cima más elevada de toda la sierra. Está a 1.430 metros de altitud y se denomina Sollazbizkargaña, aunque es más conocida como Irumugarrieta o Intzako dorrea.

Cima de Txorrotxeta, con Beriain al fondo.





Los “arkuek”

Chabola cupular de Ilargi.

Desde Txorrotxeta regresaremos al aparcamiento por el mismo camino (1 h), pero antes merece la pena visitar algunos de los *arkuek* o chabolas cupulares de Aralar. Se trata de rústicas bordas de piedra con forma abovedada que construían los propios pastores para refugiarse durante sus estancias en la montaña mientras cuidaban el ganado.

Alberto González completó en 2017 un inventario con los *arkuek* de Aralar, aunque también existen algunos en Urbasa y Andia. Los que tenemos cerca de nuestra ruta son los de Bustintza, ya que están a 120 metros a nuestra derecha en línea recta de esta borda. También se conocen como *arkuek* de Mugardi o Arregi etxeak. Este último nombre

parece el más apropiado, ya que se trata de “casas” construidas en la pedregosa ladera que se desprende desde Txorrotxeta hacia el sur. Son los *arkuek* más grandes de toda la sierra de Aralar y su ubicación no es casual, ya que están protegidos de los vientos dominantes y ubicados en un paraje muy pedregoso, por lo que los pastores disponían allí mis-

mo de la materia prima para levantar estas chabolas. Y lo hacían con gran pericia, ya que no utilizaban ningún otro elemento y conseguían cerrar la bóveda colocando piedra sobre piedra. Algunos investigadores las consideran auténticas joyas de la arquitectura pastoril. Por desgracia, muchas han colapsado y se han hundido, y otras están a punto de ha-



Chabola cupular de Arregi.

cerlo. Los pastores ya no las necesitan y las instituciones no parecen interesadas en poner en valor estas antiguas chabolas de piedra. Desde Arregi etxeak regresamos al camino para descender hacia el aparcamiento de Albi. Todavía tendremos oportunidad de visitar otra chabola cupular si unos minutos después tomamos una senda a la derecha y caminamos medio centenar de metros por el hayedo. Se trata del *arkue* conocido con el curioso nombre de Ilargi y está en buen estado de conservación. Visto por fuera parece pequeño, pero su interior es espacioso y puede acoger a varias personas.

La chabola cupular de Ilargi está a 1.075 metros de altitud, prácticamente la misma que los cercanos *arkuek* de Domingosare, bien conservados y situados a unos 400 metros al sur de Arregi etxeak. Para facilitar la localización de estas curiosas construcciones, estas son sus coordenadas GPS en sistema ETRS89:

- Arregi etxeak:
X_581359
Y_4758330
Z_1121
- Ilargi:
X_581550
Y_4757968
Z_1075
- Domingosare:
X_581287
Y_4757886
Z_1069